



### MOSAIC. HBO

Al director Steven Soderbergh siempre le han gustado las construcciones complicadas con repartos inacabables y diversos puntos de vista. El 23 de enero HBO estrena *Mosaic*, una miniserie de seis episodios que originalmente es una aplicación solo disponible en Estados Unidos, que permite al espectador elegir una ruta argumental entre siete horas y media de metraje. Un "Elija su propia aventura" visual. Sin embargo, lo que se verá en la plataforma es una especie de montaje del director. Una historia convencional sobre un asesinato protagonizada por Sharon Stone. (i.l.p.)



Por Jordi Costa

## El ayer y el hoy

En una escena de *Los archivos del Pentágono*, de Steven Spielberg, unos miembros del consejo de administración del *Washington Post* miran un retrato donde aparecen Eugene Meyer, el fundador, y su yerno Philip Graham y comentan que confiar la presidencia del periódico a este fue una de las mejores ideas del patriarca. La afirmación es una pulla dirigida a Katharine Graham, hija de Eugene y viuda de Philip que se hizo con el cargo a la muerte de su esposo, ante la desconfianza generalizada. En ese momento, Tom Hanks, en la piel del editor ejecutivo Ben Bradlee, musita, para sus adentros, una frase que viene a decir que esa decisión de saltarse la línea dinástica no se debía tanto a la lucidez como a los condicionamientos, patriarcales, de la época.

La acción transcurre en 1971, circunstancia que convierte la frase de Hanks en una de las poquísimas notas disonantes en una película que roza la perfección, porque esa autoconsciencia de que los tiempos discurrirían en favor de la visibilidad femenina tiene toda la pinta de ser un recado de última hora insertado con calzador. También hay en la película algún que otro exceso, como el de mostrar el exterior de la Casa Blanca como si fuera la Estrella de la Muerte con un Richard Nixon en su interior canalizando toda la fuerza oscura de Darth Vader. Sin embargo, la gran fortaleza de la cinta también tiene que ver con las superposiciones temporales: en este caso, referidas al modo en que el pasado puede iluminar al presente. Y, sí, el escándalo de esos archivos del Pentágono que delataban una mentira institucional tiene mucho que decirnos cuando la libertad de prensa y la separación de poderes deberían seguir quitándonos el sueño.

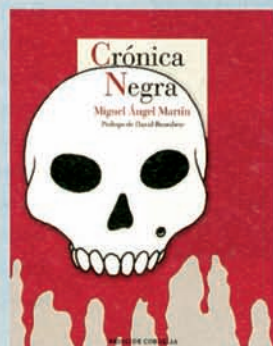


### RAFA CERVERA

*Lejos de todo*  
(*Jekyll & Jill*)

¿Escribe del libro de un amigo? Eso está feo. Cierto, lo confieso, conozco a Rafa hace un porrón de años, pero soy su lector desde mucho antes. De adolescente devoraba con admiración sus artículos. Algunos me marcaron tanto que soy capaz de recitar frases de memoria. ¿En serio? Lo prometo. Rafa fue desde el principio, en los ochenta, un periodista musical que escribía como los ángeles. Un tipo con una prosa brillante e ingeniosa. Con ritmo, capaz de ser tierno y caústico. Esta primera novela suya debería haberla escrito mucho antes. ¿Y de qué va? De sus obsesiones. De su ciudad, Valencia, a la que volvió hace

años. De David Bowie, representación de aquellos mitos del rock de los setenta que eran personajes lejanos y fascinantes. De un hipotético viaje de incógnito de Bowie a Valencia en 1976. Y de su formación, de esa adolescencia en la que todo era tan nuevo y a la que debe lo que es hoy. (i.l.p.)

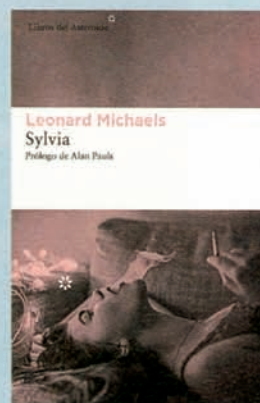


### MIGUEL ÁNGEL MARTÍN

*Crónica negra*  
(Reino de Cordelia)

Lo he hojeado y tiene demasiado texto para ser un cómic de Miguel Ángel Martín. Es usted muy observador. En 1986, antes de triunfar como uno de los mejores y más inquietantes autores de cómic nacionales, un imberbe Martín fichó por *La Crónica de León* para ilustrar la sección de sucesos del periódico. Este libro recupera aquellas crónicas negras (reeditadas) y los

dibujos en blanco y negro del artista. Pues ya me lo ha dicho todo. Menos mal, porque no tengo más espacio. (aitor marin)



### LEONARD MICHAELS

*Sylvia*  
(Libros del Asteroide)

¿Le damos a esta editorial el premio a las mejores novelas cortas editadas en 2017? Sin duda. ¿Es esta tan buena como *La uruguayaya*? Sí. Con el libro de Mairal, al principio tuve dudas estilísticas, con este, las tuve espaciotemporales. El Nueva York de los sesenta me aburre. A la página 20, en ambos casos se disiparon. ¿Hay algo similar en los argumentos? Amor loco, relaciones rotas, futuros desdibujados. Pero esta es más triste, y no solo por ser autobiográfica. (x.s.)